



i n F o c u s

¿Estaban preparados los centros educativos y el alumnado para la enseñanza a distancia?

Programa Internacional para la evaluación de los estudiantes



¿Estaban preparados los centros educativos y el alumnado para la enseñanza a distancia?

- En 2018, en promedio de los países de la OCDE, alrededor de la mitad de los jóvenes de 15 años de edad estaban matriculados en centros escolares cuyos/as directores/as señalaron que en sus centros disponían de una plataforma eficaz de apoyo al aprendizaje en línea. Uno de cada tres estudiantes se encontraba en centros en los que los docentes no tenían los conocimientos técnicos y pedagógicos necesarios para integrar los dispositivos digitales en la enseñanza y recursos eficaces para incorporar la tecnología en la enseñanza digital o a distancia.
- Había disparidades socioeconómicas en cuanto a la disponibilidad de tecnologías digitales en los centros educativos de muchos países/economías. En el Brasil, México y Panamá, por ejemplo, menos del 20 % de los estudiantes de los centros escolares desfavorecidos tenían acceso a una plataforma de apoyo al aprendizaje en línea, mientras que casi el 60 % o más del alumnado de los centros más favorecidos de esos países sí tenían ese acceso.
- En promedio, en los países de la OCDE y en casi todos los países/economías que participaron en PISA 2018, los estudiantes de centros desfavorecidos tenían menos acceso a un lugar tranquilo para estudiar, a un ordenador para las tareas escolares y a una conexión a internet en el hogar, que los de los centros favorecidos.

La crisis de COVID-19 sigue afectando a la educación a nivel mundial. Según la [UNESCO](#), a mediados de abril de 2020, 194 países habían cerrado centros educativos en todo el país, lo que afectaba a casi 1600 millones de estudiantes. En agosto de 2020, todavía había 105 países con centros cerrados que afectaban a más de 1000 millones de estudiantes. En esta situación, muchos educadores han trabajado duro para mantener el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes. La forma, la intensidad y el éxito de esos esfuerzos varían según los países y las economías, pero han resurgido las tecnologías digitales como un requisito crucial para el éxito.

Las tecnologías digitales proporcionan nuevas oportunidades y enfoques alternativos para el aprendizaje. Pueden dar forma a lo que las personas aprenden, cómo aprenden, dónde y cuándo aprenden y, especialmente, al tipo de interacciones entre profesorado y estudiantes. Sin embargo, la crisis de COVID-19 surgió en un momento en que la mayoría de los sistemas educativos no estaban preparados para aprovechar al máximo el potencial de las tecnologías digitales.

Si bien las tecnologías digitales pueden apoyar el aprendizaje a distancia de muchas maneras, su uso se ve facilitado en gran medida por las plataformas de apoyo al aprendizaje en línea. Sin embargo, en promedio de los

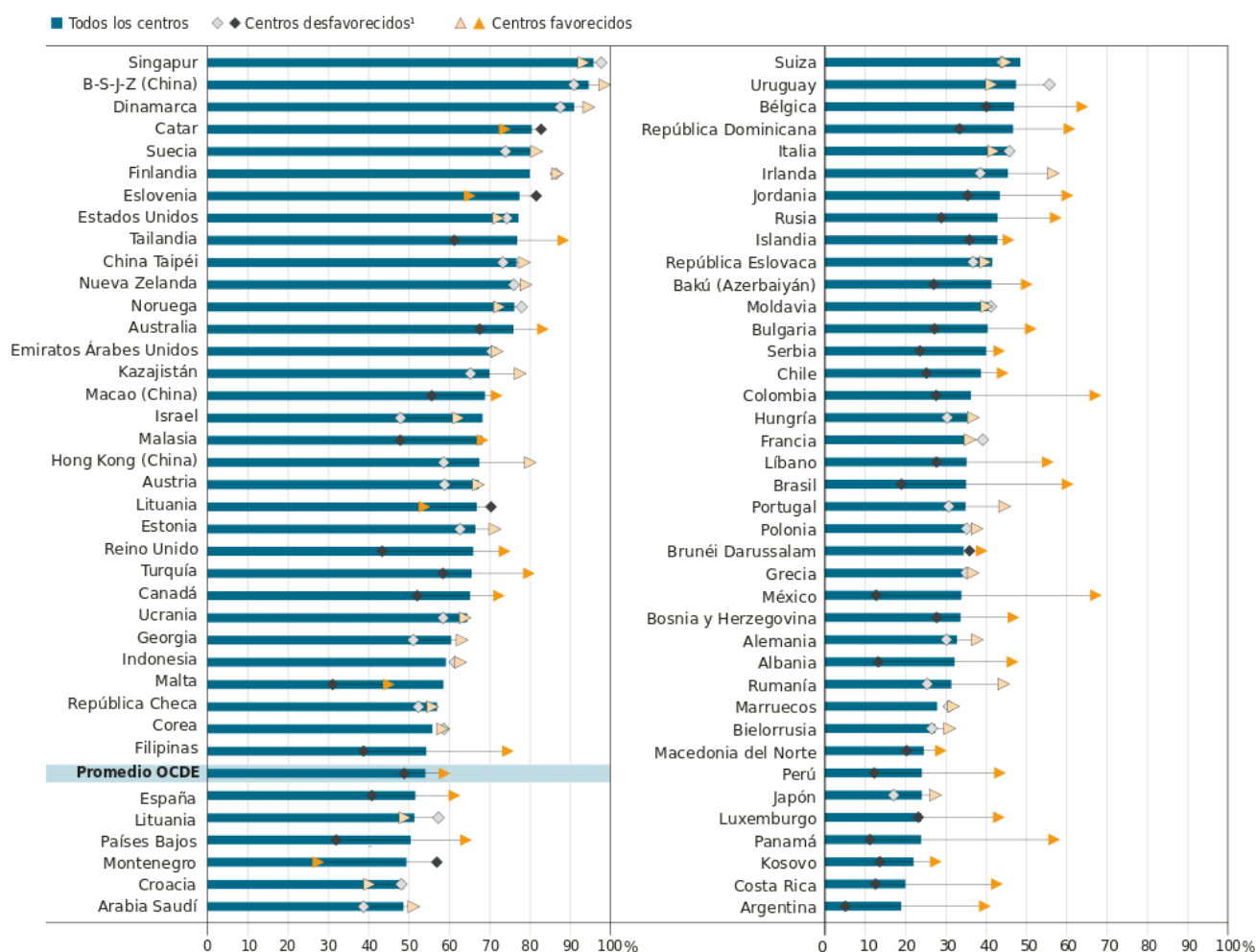
países OCDE, solo alrededor de la mitad de los jóvenes de 15 años estaban matriculados en centros escolares en los que sus directores/as señalaron que se disponía de una plataforma eficaz de apoyo al aprendizaje en línea.

Además, existe una gran variación dentro y entre los países. Por ejemplo, en Beijing, Shanghai, Jiangsu y Zhejiang (China), Dinamarca, Macao (China) y Singapur, más del 90 % de los estudiantes estaban matriculados en centros que contaban con una plataforma eficaz de apoyo al aprendizaje en línea. Sin embargo, en Argentina, Bielorrusia, Costa Rica, Japón, Kosovo, Luxemburgo, Marruecos, Panamá, Perú y la República de Macedonia septentrional, menos del 30 % de los estudiantes tenían acceso a plataformas de ese tipo. En muchos países/economías, los estudiantes de los centros socioeconómicamente desfavorecidos tenían menos acceso a una plataforma de apoyo al aprendizaje en línea que los estudiantes de los centros más favorecidos. La disparidad socioeconómica en el acceso era especialmente marcada en el Brasil, México y Panamá, donde la diferencia era de más de 40 puntos porcentuales.

La eficacia de la tecnología depende de cómo se utiliza. PISA 2018 encuestó a los/as directores/as de los centros escolares sobre diferentes aspectos relacionados con la capacidad de su centro para mejorar la enseñanza

Se dispone de una plataforma eficaz de apoyo al aprendizaje en línea

Porcentaje de estudiantes en centros cuyo/a director/a indicó estar de acuerdo o muy de acuerdo en que existe una plataforma eficaz de apoyo al aprendizaje en línea



Notas: Los valores estadísticamente significativos se muestran en tonos más oscuros.

1. Un centro escolar desfavorecido (favorecido) socioeconómicamente es un centro cuyo perfil socioeconómico (es decir, la situación socioeconómica media del alumnado del centro) está en el cuarto inferior (superior) del índice PISA de estatus económico, social y cultural entre todos los centros del país/economía correspondiente.

Se clasifican en orden descendente según el porcentaje de centros que disponen de una plataforma eficaz de apoyo al aprendizaje en línea

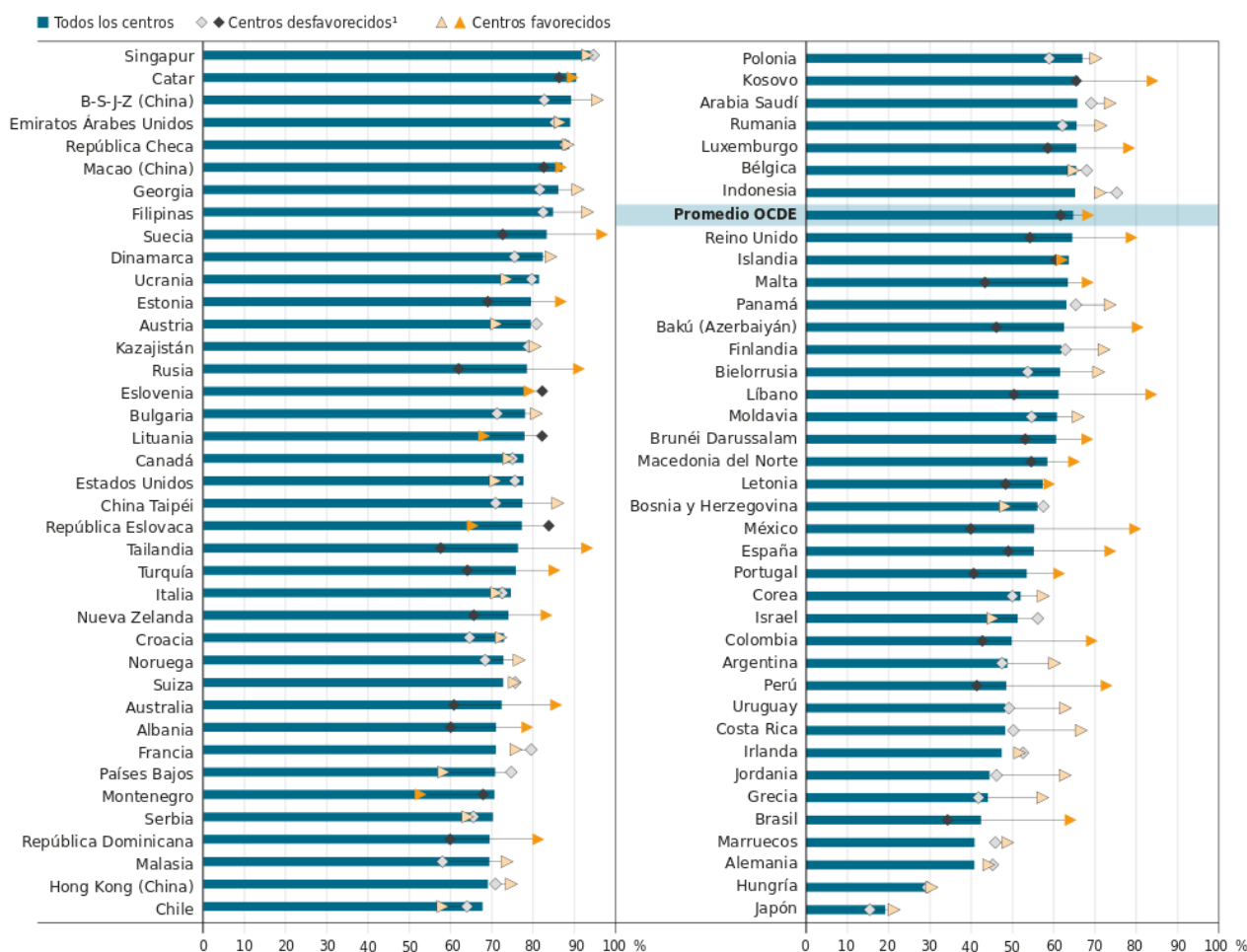
Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Cuadro V.B1.5.15 y Cuadro V.B1.5.16

y el aprendizaje utilizando dispositivos digitales. En promedio, en los países de la OCDE, solo dos de cada tres estudiantes estaban matriculados en centros escolares cuyos/as directores/as consideraban que su profesorado tenía la capacidad técnica y las aptitudes pedagógicas necesarias para integrar eficazmente los dispositivos digitales en la enseñanza. Esto pone de relieve la enorme cantidad de profesorado con necesidades de desarrollo profesional docente, de cara al futuro, a medida que aumente la dependencia de la enseñanza y la tecnología a distancia y persistan las disparidades entre los centros escolares desfavorecidos y los socioeconómicamente favorecidos.

Los docentes que no tienen las competencias para integrar efectivamente los dispositivos digitales en sus clases pueden aprender a utilizarlos si se dispone de los recursos adecuados. Sin embargo, no todos los docentes tienen acceso a recursos eficaces para mejorar su comprensión de la tecnología y su conocimiento de cómo aplicarla. En promedio en los países de la OCDE, solo el 65 % de los jóvenes de 15 años estaban matriculados en centros cuyos/as directores/as consideraban que su profesorado tenía los recursos para ampliar su comprensión de la tecnología digital dentro y fuera del aula. En un extremo se encontraban Catar y Singapur, donde el 90 % de los estudiantes se encontraban en centros que disponían

Se dispone de recursos eficaces para que el profesorado utilice dispositivos digitales

Porcentaje de estudiantes en centros cuyo/a director/a indicó estar de acuerdo o muy de acuerdo en que se dispone de recursos eficaces para que el profesorado aprenda a utilizar los dispositivos digitales



Notas: Los valores estadísticamente significativos se muestran en tonos más oscuros.

1. Un centro escolar desfavorecido (favorecido) socioeconómicamente es un centro cuyo perfil socioeconómico (es decir, la situación socioeconómica media del alumnado del centro) está en el cuarto inferior (superior) del índice PISA de estatus económico, social y cultural entre todos los centros del país/economía correspondiente.

Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Cuadro V.B1.5.15 y Cuadro V.B1.5.16

de esos recursos para el profesorado. En el otro extremo estaban Hungría y Japón, con menos del 30 % de los estudiantes en ese tipo de centros. La brecha derivada por la situación socioeconómica en el acceso a esos recursos profesionales fue particularmente amplia (más de 30 puntos porcentuales) en Bakú (Azerbaiyán), Líbano, México, Perú y Tailandia.

Estos resultados indican que la tecnología digital puede exacerbar, en lugar de mitigar, el impacto de la desventaja derivada de los recursos domésticos. Algunos estudiantes no tienen disponibilidad en su hogar ni de los elementos básicos para el aprendizaje. En comparación con los

estudiantes favorecidos, los estudiantes desfavorecidos, desde el punto de vista socioeconómico, tendían a no tener un lugar tranquilo para estudiar en casa en la mayoría de los países y economías que participaron en PISA 2018. En promedio, en los países de la OCDE, el 9 % de los estudiantes de 15 años no tenían un lugar de estudio tranquilo, situándose en los extremos Indonesia, Filipinas y Tailandia, donde lo indicaron más del 30 % de los estudiantes. Incluso en Corea, uno de los países con mejor rendimiento en PISA, uno de cada cinco estudiantes del 25 % de los centros más desfavorecidos indicaron que no tenían un lugar para estudiar en casa, mientras que solo indicaron disponer de ello uno de cada diez estudiantes matriculados en centros favorecidos.

El aprendizaje en línea desde casa obviamente requiere del acceso a un ordenador y una conexión a internet. Los resultados de PISA 2018 revelaron considerables disparidades entre los países/economías y dentro de ellos en cuanto a la disponibilidad de ordenadores en el hogar para las tareas escolares. Mientras que más del 95 % de estudiantes de Austria, Dinamarca, Eslovenia, Islandia, Lituania, Noruega, Países Bajos, Polonia y Suiza indicaron que tenían un ordenador en casa para usarlo en sus tareas escolares, solo lo indicaron el 34 % de los estudiantes en Indonesia. También en este caso había grandes diferencias entre los grupos socioeconómicos. Por ejemplo, prácticamente todos los jóvenes de 15 años de los centros socioeconómicamente favorecidos de Estados Unidos tenían un ordenador en casa para hacer sus tareas escolares. Solo tres de cada cuatro estudiantes de centros desfavorecidos tenían uno. En Perú, el 88 % de los estudiantes de los centros favorecidos tenían ordenador en casa para las tareas escolares, pero solo el 17 % de los estudiantes de centros desfavorecidos lo tenían. La situación es similar con la conexión a internet en el hogar. En algunos países/economías, el acceso a internet en el hogar era casi universal, mientras que en otros solo el 50 % de los estudiantes de 15 años tenían acceso a internet en casa. En México, el 94 % de los estudiantes favorecidos tenía conexión a internet en su casa, en comparación con solo el 29 % de los estudiantes desfavorecidos.

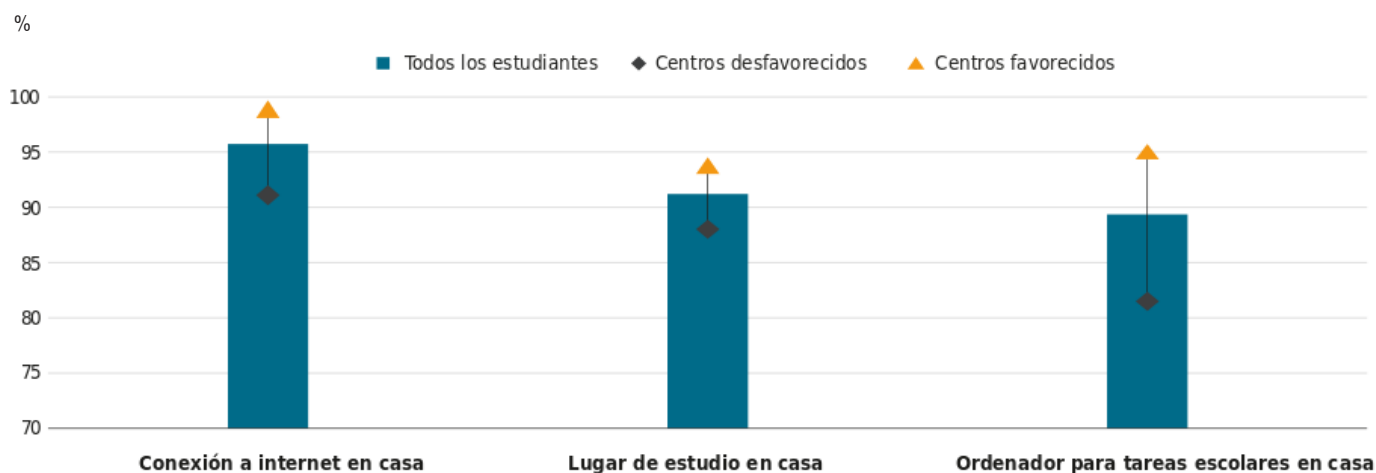
Estos resultados muestran que no todos los centros estaban preparados para impartir enseñanza a distancia a través del uso de las tecnologías digitales. Los estudiantes de los centros desfavorecidos se enfrentaron a más dificultades que los estudiantes de los centros favorecidos, tanto en el entorno de aprendizaje en el hogar como en la enseñanza en línea que ofrecían los centros escolares. Desde marzo de 2020, los centros y Gobiernos han aplicado una serie de medidas para mitigar la pérdida de tiempo de docencia, incluyendo la oferta de escolarización en línea y proporcionando dispositivos digitales a aquellos que no los tienen. Si se presta un apoyo adecuado a los estudiantes más vulnerables, esas medidas podrían reducir las diferencias socioeconómicas en el acceso a las tecnologías digitales para el aprendizaje.

Los resultados de PISA 2018 proporcionan información de referencia sobre la situación antes del brote de COVID-19. Los datos del PISA pueden ayudar a los interesados en la educación a determinar la amplitud del apoyo adicional que se requiere e identificar al tipo de estudiantes y centros a los que atender.

Los resultados de PISA 2018 también muestran que los sistemas de alto rendimiento y/o los sistemas con mayor equidad en la educación comparten varias características en cuanto a los recursos digitales. Por ejemplo, en esos sistemas, independientemente de los antecedentes socioeconómicos de sus estudiantes, una mayor

El entorno de aprendizaje *online* en el hogar de los estudiantes

Porcentaje de estudiantes que declararon tener en casa los siguientes recursos; promedio de la OCDE



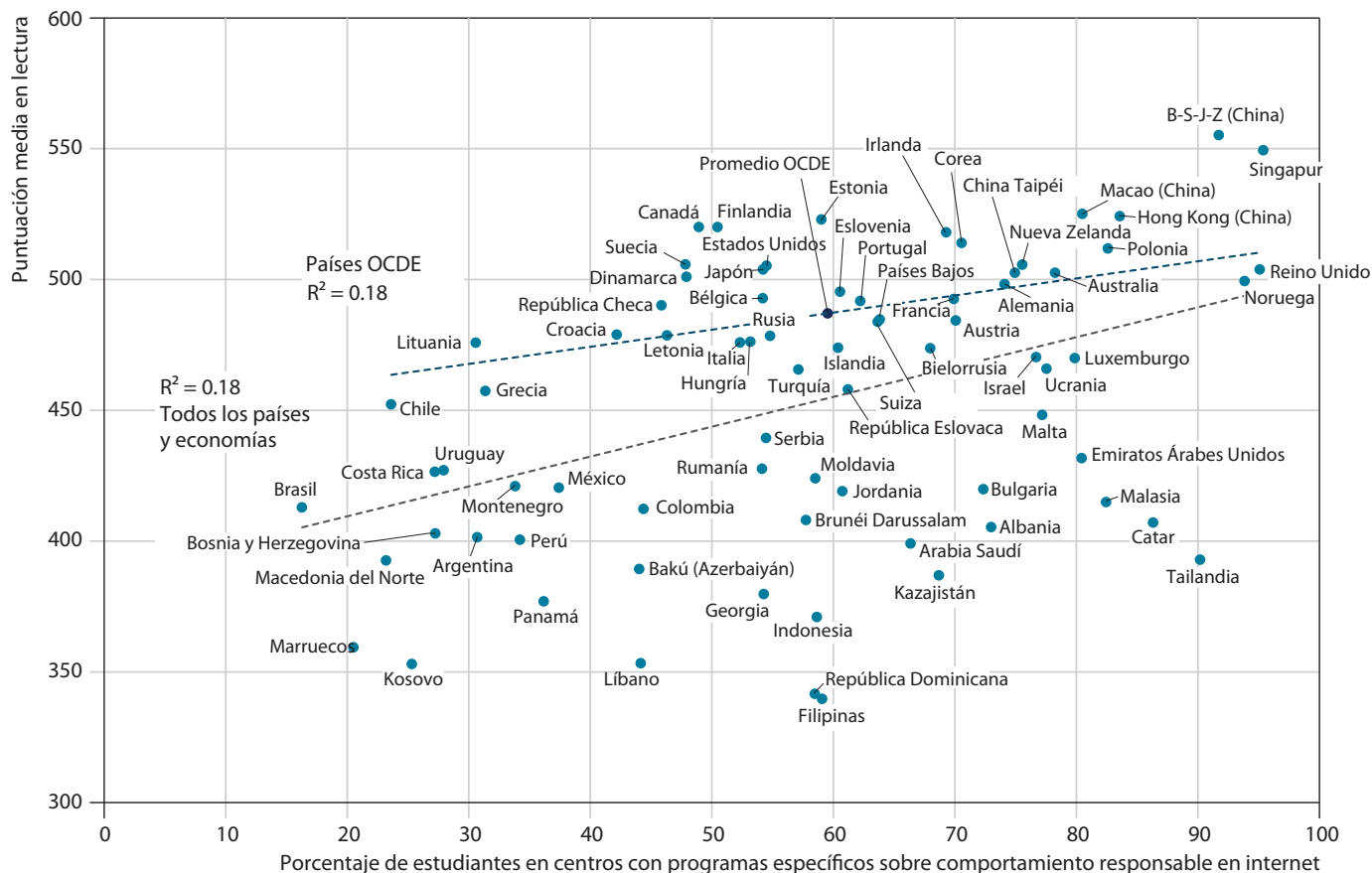
Notas: Todas las diferencias entre los centros escolares favorecidos y los desfavorecidos son estadísticamente significativas, por término medio en los países de la OCDE.

Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Cuadro V.B1.9.1, Cuadro V.B1.9.2 y Cuadro V.B1.9.3.

proporción de centros escolares contaban con una plataforma eficaz de apoyo al aprendizaje en línea y con ordenadores con conexión a internet de alta velocidad y gran ancho de banda. Los sistemas que tuvieron éxito también contaban con centros escolares que ofrecían directrices sobre la utilización de dispositivos digitales. En los sistemas exitosos, independientemente de los antecedentes socioeconómicos de su alumnado, una mayor proporción de centros escolares contaba con

programas específicos para preparar a los estudiantes para un comportamiento responsable en internet. Esos centros también tendían a programar el tiempo para que el profesorado pudiera mejorar sus competencias en las tecnologías digitales.

Rendimiento de lectura y disponibilidad de un programa específico en el centro escolar para preparar al alumnado hacia un comportamiento responsable en internet



Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Cuadro V.B1.4 y Cuadro V.B1.5.18

En conclusión

Dado que la COVID-19 afecta a las vidas y la educación de tantas personas en todo el mundo, los Gobiernos y los centros escolares tienen que tomar decisiones difíciles sobre cómo asignar eficazmente sus recursos. Los resultados de PISA 2018 pueden ayudar a identificar: 1) los subgrupos de estudiantes o centros que pueden verse más afectados por la crisis; 2) los recursos y el apoyo digitales que pueden ser necesarios para ayudar a profesorado y estudiantes; y 3) las políticas y prácticas específicas relacionadas con las tecnologías digitales que tienen una asociación más intensa con el rendimiento y la equidad en la educación. Con esa información y esos datos a mano, los encargados de formular políticas y los educadores pueden adoptar decisiones sólidas basadas en evidencias y llevar a cabo planes para ayudar mejor a los estudiantes en sus contextos y situaciones específicas.

Más información

Contacto: Miyako Ikeda (Miyako.Ikeda@oecd.org)

Ver: OECD (2020). *PISA 2018 Results (Volume V): Effective Policies, Successful Schools*. Paris: OECD Publishing.
<https://doi.org/10.1787/ca768d40-en>

Para el siguiente boletín: ¿Todos los estudiantes tienen las mismas oportunidades de adquirir competencias globales e interculturales en los centros escolares?

Este documento se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos empleados en él no reflejan necesariamente los puntos de vista oficiales de los países miembros de la OCDE.

El presente documento, así como los datos y el mapa que en él se incluyen, se entienden sin perjuicio de la condición o la soberanía de cualquier territorio, de la delimitación de las fronteras y límites internacionales y del nombre de cualquier territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos de Israel son suministrados por las autoridades israelíes competentes y bajo su responsabilidad. La utilización de esos datos por la OCDE es sin perjuicio de la condición de los Altos del Golán, Jerusalén Oriental y los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental en virtud del derecho internacional.

Esta obra está disponible bajo la Atribución-No Comercial-CompartirIgual 3.0 OIG de Creative Commons (CC BY-NC-SA 3.0 OIG). Para obtener información específica sobre el alcance y los términos de la licencia, así como sobre el posible uso comercial de esta obra o el uso de los datos de PISA, consulte los términos y condiciones en www.oecd.org.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y FORMACIÓN PROFESIONAL

SECRETARÍA DE ESTADO
DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN
Y COOPERACIÓN TERRITORIAL

